

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 528.

Martes 25 de setiembre de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

ADVERTENCIA.

El Excmo. señor gobernador civil de esta provincia ha tenido a bien prohibir la circulacion de nuestro número de hoy. Hé aquí la comunicacion que se nos ha dirigido:

Gobierno de la provincia de Madrid.—Negociado 1.º.—Imprentas.—Núm. 1.º.—En uso de las facultades que me están conferidas, he tenido a bien prohibir la circulacion del periódico *El Occidente*, correspondiente al día de hoy.—Lo digo a Vd. para su cumplimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde a Vd. muchos años. Madrid 25 de setiembre de 1856.—Alonso Martínez.—Señor editor responsable del periódico *El Occidente*.

En cumplimiento del anterior oficio, hacemos segunda edicion del número de hoy, retirando el artículo y un sueldo de fondo para que nuestros suscritores no se priven de la lectura del resto del periódico. Les suplicamos nuevamente nos excusen las continuadas faltas en que incurrimos contra nuestra voluntad.

MADRID 22 DE SETIEMBRE.

Ya tenemos en campaña un nuevo ministro de Hacienda. Esperamos con ansiedad sus actos para darle un puesto entre la brillante pléyade de notabilidades financieras que ha asombrado al mundo en los dos últimos años. No dudamos de la alta capacidad y relevantes dotes que deben adornar al neófito: grandes deben ser, cuando ha merecido ser llamado a tan elevado cargo sin haberse señalado ni como político ni como publicista en su ramo especial. Veremos y juzgaremos.

Un diario de Cádiz asegura que va a levantarse el secuestro impuesto sobre los bienes de la Reina madre. La noticia es verosímil, y después de lo que ha pasado en las Cortes, donde no se ha articulado acusación alguna concreta, no podía ser otra cosa. La confiscación está abolida en España, y cuando los gobiernos respetables del partido conservador y liberal fué condenada respecto a los bienes del príncipe de la Paz, menos podría aplicarse a las propiedades de la madre de S. M.

Por un parte de Navalcarnero del 20, se sabe que los hombres que salieron de Madrid antes de la prisión hecha de los latro-facinosos, que fueron presos al marchar a los montes de Toledo, son en número de diez y siete y que van perfectamente montados y vestidos. Después de robar el pueblo de Cardiel se dirigieron por la cañada de Cadalso y parece tenían intención de penetrar en el monte del Pardo, para diseminarse después y esconderse en la capital. Se ha mandado ocupar por algunas fuerzas de tropa este monte y el de Boadilla, tomándose las mas esquisitas providencias para que no se escapen.

El Sr. D. Emilio Sancho, director general de ventas de bienes nacionales, ha sido declarado cesante. El real decreto (17 de setiembre) dice que se ha acordado esta cesantía accediendo a los deseos del interesado y recordamos que estos días han dicho algunos diarios no conservadores que el Sr. D. Emilio no debía privarse de los servicios de dicho funcionario.

Cuando leímos esta especie de memorial, supusimos que la mente del gobierno era destituir, no accediendo a sus deseos, sino a pesar de sus deseos, al director de ventas; pero al ver la *Gaceta* de ayer, nos ha chocado la excitación hecha por nuestros colegas al gobierno para que sostuviese al Sr. Sancho en su destino. Si este, por motivos que respetamos, no quiere permanecer en su puesto, no vemos la manera de que el go-

bierno continúe utilizando sus especiales conocimientos. Para complacer al Sr. Sancho y a los periódicos que le recomiendan, el gobierno no tendría mas remedio que decretar la prosecucion de las ventas de todos los bienes nacionales, cuya suspension parece ha motivado la renuncia del director. Si era esto lo que deseaban nuestros cofrades, hubieran manifestado así sin rodeos, y estábamos fuera del paso.

El presidente de la junta de clases pasivas don Santiago Miranda ha sido jubilado, entrando a reemplazarle el subsecretario del ministerio de Hacienda D. Ramon Lopez de Tejada.

Para dentro de cuatro o seis días se espera en esta corte al señor duque de Valencia, si son exactas las noticias que se dicen recibidas de persona que llega de hace dos noches de París. Ya tiene preparada habitacion en la calle de Alcalá.

Antes de tener la mas remota noticia del contenido de las siguientes líneas, que copiamos de un periódico, sabíamos intuitivamente que era inexacto su contenido:

«Se han anunciado varias divisiones de hombres importantes del partido progresista para el día en que dejara el ministerio el Sr. Cantero. Estos rumores carecen hoy de todo fundamento. No ha habido hasta hoy mas division que la del director general de bienes nacionales y no es posible que haya otras, tratándose de una cuestion concreta y respetándose por punto general la desamortizacion, que es el principio que los progresistas desean salvar.»

Los progresistas siempre son los mismos.

Para no cansar a nuestros lectores con enojosas descripciones y noticias indigestas acerca de la última crisis, nos limitaremos a copiar de *La España* y de las *Hojas autógrafas* los siguientes párrafos:

«La crisis ministerial ha terminado con la salida del Sr. Cantero. El Sr. Bayarri, que desde el primer día que se habló en Consejo de ministros del asunto de la desamortizacion, opinó absolutamente del mismo modo que su compañero el ministro de Hacienda presentó tambien su renuncia; pero parece que la retiró ante las poderosas razones que hicieron valer tanto sus colegas como varios de sus amigos. *Prudentes est mutare censilium*. El Sr. Cantero concurrió el viernes por la tarde al Consejo que se celebró en palacio, y tuvo la honra de despedirse de S. M., después de haberla insinuado un medio que consideraba como muy especial para el arreglo de los negocios pendientes con la corte de Roma; medio que ni aun tiene el mérito de ser nuevo, pues anda como moneda corriente entre los progresistas que sólo conciben a la corte romana por lo que de ella han dicho sus enemigos en cuatro mil libros que ya nadie lee. Con la despedida del Sr. Cantero y el nombramiento del Sr. Salazar, que al fin ha consentido, según dice la *Epoca*, en ser ministro de Hacienda, el gabinete se encuentra completo, y sólo falta que ponga en ejecución el acuerdo sobre los bienes del clero regular y que resuelva las demás cuestiones que aun están pendientes.»

«A las seis de la tarde cogimos la puma para decir una última palabra sobre la modificación ministerial que naturalmente ha de dar lugar a la salida de Sr. Cantero. Volvemos locos a los señores lectores, y quizá les haríamos formar una idea falsa si repitiéramos aquí todo lo que en el día de hoy se ha dicho sobre crisis ministerial, sobre sus causas y consecuencias. Pero concretando los hechos, y aun a riesgo de repetirlo, diremos:

Que únicamente sale del ministerio el Sr. Cantero. Que a estas horas no está nombrado su sucesor, si bien parece ya elegido: que si accediese que el Sr. Collado pasara al ministerio de Hacienda, no estaríamos viendo entrar en Fomento al Sr. Negretón al Sr. Alonso Martínez: que está en lo posible que entre en el ministerio de Hacienda el director general de Ultramar Sr. Salazar, y que una vez completo el gabinete aparecerá el decreto suspendiendo las ventas en lo que tiene relación con los bienes eclesiásticos.

Esto es lo único que nos atrevemos a decir, y de lo que no respondemos del todo como otras veces. Sin embargo, creemos que es lo que más se acerca a la verdad.»

El 15, por la primera vez de de el año 1848, tuvo lugar en Londres una demostración caritativa. Trábase de celebrar la vuelta del destierro de John Frost, uno de los patriarcas del cartismo. El punto de reunion era en Privios-Hill, donde 10,000 personas se encontraron reunidas; pero la reunion fué tan tumultuosa que los taquígrafos no pudieron tomar ningún discurso.

Dice un periódico de Berlin que se ha hallado al fin una solucion en el asunto de la sucesion al trono de Grecia. Según dicho periódico, el príncipe Adalberto ha declarado terminantemente con motivo de su matrimonio con la infanta de España, que no abrazará nunca la religion griega; pero que no quiere en manera alguna perjudicar a sus eventuales descendientes. Para arreglar este asunto se celebraría en Londres una conferencia entre las tres potencias protectoras, en la que se firmaría un protocolo que permitiría al príncipe Adalberto renunciar a la corona de su hermano el rey Othon, reservando el orden de sucesion a la mas joven rama masculina de la real familia de Baviera.

Ha llegado a esta corte el general Sr. D. Jaime Ortega.

Parece que el Sr. Posada Herrera es la persona designada para ocupar el puesto de director general de Ultramar.

El consejo de Sanidad de Lisboa ha propuesto al gobierno mande salir inmediatamente de la barra de Oporto los buques que han infestado aquella poblacion, y que en caso de resistencia los mande sumergir. El rey debió llegar el día 14 a Lisboa.

Hé aquí el importante despacho telegráfico que ha publicado ayer *La Gaceta*:

«PARIS 21 de setiembre de 1856.—Lón 20.—El *Morning-Post* y el *Times* publican artículos notables sobre la cuestion napolitana. En ellos consideran como inminente el rompimiento de Francia e Inglaterra con la corte de Nápoles.»

Parece que los latro-facinosos que anticipadamente habían marchado a los montes de Toledo, y que no pudieron ser cogidos cuando se hizo la prisión de los 12 con sus jefes, han hecho algunos robos en la provincia de Toledo. Se espera sin embargo que la gente que salió de aquien su busca y la Guardia civil que los siguió con actividad, den con ellos muy pronto.

Dentro de pocos días, dice *El Criterio*, se espera el arreglo de la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia, de la que saldrán gran número de los agregados fuera de planta, que hay en la misma, y en cuyo personal de oficiales se anuncian algunas sustituciones.

Tambien se arreglarán el ministerio fiscal y el personal de los juzgados, con el objeto de reparar en lo posible las injusticias cometidas anteriormente.

Dan lo cuenta *La España* de la jubilacion del señor Miranda, presidente de la junta de clases pasivas, dice:

«Para que la cruz de la jubilacion le sea a este mas llevadera, se le ha concedido la grande de Isabel la Católica. Estas disposiciones entran en el número de las testamentarias que *in extremis* ha dictado el Sr. Cantero.»

Grandes cosas se cuentan sobre la generosidad con que ha dispuesto de los destinos de la nacion el Neker dimisionario en los momentos de abandonar la poltrona.

Segun los informes de una publicacion ministerial, no tiene por ahora fundamento la anunciada vuelta inmediata a Madrid del señor marqués de Turgot, embajador de Francia en esta corte.

Dice *El Diario Español*:

«Parece que a principios del mes entrante saldrá para Marsella, en donde debe embarcarse para su destino, el Excmo. Sr. D. Diego Chelco y Quesada, ministro plenipotenciario de S. M. en Constantinopla.»

Parece que el gobierno ha destinado tres vapores de guerra para que crucen delante de la costa del Rif interin se resuelve definitivamente lo que haya de hacerse para escarmentar a aquellos piratas.

Segun ha anunciado *El Clamor*, hoy debe lle-

gar probablemente a esta corte el Excmo. señor D. Juan Bravo Murillo.

Sabemos que en alguna provincia de Andalucía se han venido haciendo efectivos los arbitrios con destino a la Milicia Nacional, desde su estincion; y como de continuar así se comete un abuso injustificable, por exigir cantidades para una institucion que ya no existe, exhortamos de nuevo al señor Rios y Rosas para que se sirva disponer que cuanto antes se prohiba la exaccion de estos malhadados tributos.

El sábado fueron recogidos *El Leon Español* y *La Asociacion*.

Anteayer sufrió *La Discusion* igual percance. El Parlamento, después de copiar en su número del domingo unos párrafos insertos en el anterior, dice:

«Ninguna dificultad se nos puso por el señor gobernador de la provincia para que circulase el periódico con esta noticia, franqueándose el encargado el documento que acredita el copyright de la autoridad. Pero a los pocos momentos de haberse recibido en la imprenta la licencia autorizacion para repartir el periódico, se presentó en ella un agente de la misma autoridad con orden de impedir su circulacion si no se suprimian los tres primeros párrafos del sueldo que hemos reproducido. Nos fué imposible cumplir por entero esta orden verbal del señor gobernador porque ya habian salido varios repartidores, garantidos por la autorizacion correspondiente. Mas de cualquier modo nos vimos precisados a hacer una nueva edicion, suprimiendo los párrafos prohibidos para no privar de *El Parlamento* a una parte de los señores suscritores de la corte. Hé aquí la razon porque hoy reproducimos la noticia íntegra y damos estas esplicaciones.

Pero aun tenemos algo mas que decir. Nuestra edicion de provincias de ayer (que tampoco contenia la noticia citada), fué tambien recogida de orden de la autoridad. Pudimos, no obstante, reformarla, y lograr que el número llegara con tiempo al correo.

¿Qué diremos, pues, sobre la crisis y sobre la grave cuestion que la ha provocado, que no lastime la susceptibilidad de nuestros gobernantes?»

Hé aquí ahora el artículo de fondo del mismo diario:

«Nuestro número de ayer sufrió alteraciones, tanto en su edicion de Madrid como en la de provincias, para poder salir a luz con el beneplácito del gobierno.»

A pesar del esmero empeño con que procuramos atender a las circunstancias, nosotros que no profesamos hipocritismo el principio de que al de autoridad se le deben hacer grandes concesiones cuando así lo reclaman altos intereses sociales, ni queremos que se practique en nuestro favor la llamada vulgarmente *ley del embudo*, no aceptamos a interpretar con acierto lo que, según la mente de las autoridades, de la cual no tenemos el exacto conocimiento que fuera de apercibir, conviene o no que se diga.

En este apurado trance, y cuando do a decir algo que no suena que puerilmente, su otro riesgo que el no ver la luz de la publicacion sin motivo que razonablemente lo justifique, dejáramos a un lado el exámen de los áridas cuestiones a que se acaba de dar solución o que todavía se hallan pendientes, y nos concretáramos a exponer, como de pasada, algunas sumarias e inofensivas observaciones.

Vencida la revolucion de un modo al parecer definitivo; desengañados los pueblos de la influencia viciada de sistemas que aspiran a entronizarse, y cuyos solos amagos han producido catástrofes tan lastimosas; ávida la inmensa mayoría de la nacion de un gobierno que esté a la altura de su destino, y que le proporcione el orden sin el cual no hay posible desarrollo para los elementos que dan vida a la sociedad; libre el trono en cuyo favor ha luchado denodadamente el ejército, de la ineficaz tutela en que lo tenía el usado espíritu de la revolucionaria situación; el espíritu, el gobierno ha podido, ha debido velar ante todo por los mismos intereses fijos a su custodia, y ejercer sobre la prensa, elemento poderoso para labrar el bien, eficazísimo para realizar el mal, la mas constante vigilancia.

Peró esta dictadura no cesaría, conveniente, saludable, debe ser indefinida? ¿Debe prolongarse mas allá de los límites que le señalan la necesidad, la conveniencia y la justicia? Publica la ley fundamental de 1845 con cuantos aditamentos ha tenido, por conveniencia, en el actual gabinete, y debe permanecer la prensa en la situación anómala en que hoy se halla?

Y cuidado que al reclamar, fundados en la tranquilidad reinante, que se ponga fin a la extraña situación presente de la prensa periódica, no es nuestro ánimo por hoy señalar los grados de libertad que a esta deban otorgarse. Nuestras opiniones en la materia son bien conocidas para que necesitamos repetir las. Pero sean cuales fueren las condiciones a que los señores de sujeta, creemos tener el derecho de saber con exactitud que se acuerden de que se nos trace una pauta fija que evite, si a la n s ajustamos con fidelidad, la in-

certidumbre con que hoy tomamos la pluma, los perjuicios que diariamente se nos ocasionan.»

Eso estamos pidiendo nosotros inútilmente desde que se inauguró el actual sistema de represion contra la imprenta; un decreto, una ley, una disposicion, cualquier cosa, porque cualquier cosa es preferible a lo que hoy tenemos en materia de prensa. Mucho podríamos decir, pero nos acordamos de nuestros suscritores, y... punto en boca.

De *La Epoca* tomamos las siguientes noticias:

«Será nombrado subsecretario de Hacienda el señor Lazcote, entrando de ofical 1.º un antiguo y entendido oficial de la secretaría de Hacienda.»

Vuelve a la dirección del tesoro el Sr. Sierra, propóniéndose el ministro utilizar oportunamente los servicios del señor Wagon, que actualmente se encuentra en París.

Por último, se dice que el Sr. Ribera, director de la deuda, serán jubilados, entrarán en este puesto un alto empleado de Hacienda cesante.

Parece que será nombrado director de Ultramar el señor Rios Rosas, gobernador de Cádiz.

Para la dirección de finanzas no se indica candidato. El señor Romero Giner ocupará un puesto elevado en Hacienda.

En Hacienda se trabaja activamente en la redaccion del importante decreto sobre desamortizacion.

Ha tomado posesion del gobierno de la plaza de Urgel el brigadier Melid Rolaño y Sanchez.

Ha sido nombrado coronel del regimiento de Híles, el que se encuentra empleado en la junta constituida de guerra, don José Gomez de Berreda y Mazuela.

Ha sido promovido al empleo de coronel de ingenieros del ejército de Cuba, el teniente coronel del mismo cuerpo con grado de coronel de infantería, D. Manuel Soriano y Perez.»

Nuestras noticias no están del todo conformes con las que se contienen en el siguiente párrafo de *La Epoca*:

«Confirmadas noticias anteriores de la *Correspondencia autógrafa*, se sabe hoy en Madrid que el gobernador de Sevilla ha recibido una real orden para que, sin interrupcion de ninguna especie, continúe la venta de los bienes de beneficencia que, como saben nuestros lectores, fué suspendida en virtud de otra orden de aquel señor capitán general. En su consecuencia, por la comision de ventas se preparaba la de una multitud de fincas que deberán muy brevemente salir a pública subasta.»

Las *Hojas autógrafas* de ayer dan las siguientes noticias sobre las cuales llamamos la atencion de nuestros lectores:

«A la vista tenemos una importante correspondencia de la republica de Santo Domingo. Según ella, la situacion del país ha cambiado completamente de aspecto, habiendo entrado bajo el dominio de la Reina de España. La autoridad española ha mandado al Sr. D. José Segovia, quien ha obligado al presidente Santa Ana a hacer dimision, y el vice-presidente, que según el texto de la Constitución ejerce el poder interinamente, será reemplazado muy pronto por el mulato Báez, que se hallaba en Santo Domingo, y a quien nuestro consual ha enviado a Santo Domingo para que tome las riendas del gobierno.»

«Todo esto ha sido producido por la meditación de declarar súbitamente de nuestra nacion a todos los descendientes de familias españolas. Estos nuevos súbditos de la Reina de España tienen hoy alta influencia y una influencia sin límites. Nuestro consual, apoyado en esta poderosa fraccion, ha destituido funcionarios públicos que han sido reemplazados por personas adictas a su partido.»

Acercas del importante hecho de armas que acaba de tener lugar en nuestras posesiones de Africa, y de que nos ha dado cuenta la *Gaceta* de anteayer, hallamos curiosos y mas estensos pormenores en la siguiente carta escrita desde el teatro de los acontecimientos:

MELILLA 12 de setiembre.—De las cinco habilitas que dan guardia en los ataques y parapetos que los moros tienen inmediatos a esta plaza; con la de Mazorra, Benicarr, Benibullafar y Benibulfor, tenemos una p. z. cual nunca se la hemos tenido; pero la de Benicarr que está situada mas al interior y por lo mismo teme menos se le pueda causar daño, se mantiene en guerra y siempre que le ha tocado de servicio han hostilizado a la plaza, mucho mas de lo que los otros habilitas están en paz. En los dos guardias anteriores colocaron un cañon de fierro sin municiones, sin cerroja y en muy mal estado, con el que nos dirigió varios disparos, y no obstante su inutilidad causó daños de gravedad en la casa del señor gobernador y otros edificios.

—Ahora vamos a estar solos, dijo Eudoxia con un suspiro; van a terminar nuestros días de felicidad? Va a volver pronto la señora de Soissons?

—Creo que no salga de San Gorman hasta que marche la corte. Se habla mucho de un viaje que S. Eminecia va a hacer a las fronteras de España.

—Para negociar el casamiento del rey?

—U. os dicen que si y otros que no.

—¿Qué hace Maria en este conflicto?

—E-pera la voluntad del rey.

—El destierro ó el trono! su suerte depende del amor de una y de la envidiosa ambicion de otros. Sin embargo, primo, no me incomodaria que la infanta se venciese en la lucha.

—Por qué? Pensais tambien vos que sería una desgracia tener una reina en la familia?

—No sé, pero he experimentado que nos son fatales las grandes ayes de la familia. Si no hubiera sido por el casamiento de la señora de Soissons, tal vez me habría casado yo con el pobre Rochemane. Pero un príncipe de la sangre llamar a un pobre segundón de Gascuña primo!... no es posible!... Será preciso que muera doncella, puesto que no tengo una gran dote para casarme con un duque ó con un príncipe.

—Verdad es que S. Ema. ha pensado en un casamiento para mí; pero tambien lo es que yo no he consentido en nada, respondiéndole a Cristina.

—Una heredera sin duda?

—La única heredera de una de las mas poderosas familias del reino.

—Y vacilais?

—No vacilo, rehuso.

—Pues qué, tenéis algun otro amor en el corazón?

FOLLETIN.

EL CASTILLO

DE SAN GERMAN,

POR H. HARNAUD.

TOMO SEGUNDO.

LIBRO OCTAVO.

(Continuacion.)

Las dos jóvenes habían quedado bajo la vigilancia poco activa de una señora anciana, que habia sido aya de la señora de Soissons. No podian salir sino en su compañía; pero dentro del palacio, en el que Felipe habitaba con sus criados un cuerpo de edificio separado, estaban perfectamente libres. Era sumamente agradable, tan llena de lujo, de elegancia y de tranquilidad, que se encerraron allí voluntariamente, no saliendo sino el domingo para ir a misa. Pasaban el tiempo en leer las amorosas epistolas del gran Ciro, y en pasear por todo el palacio, cuyas galerías estaban completamente pobladas de cuadros y de estatuas de la antigüedad y de los tiempos modernos. Complaciase Eudoxia en instruir a su amiga de todos los sucesos que le representaban; muchas veces Felipe Martínez mezclaba con estas lecciones otras que se escuchaban con mas gusto; hablaba de poesia, de literatura, y se leia alguna comedia recién representada en el hotel de Borgoña. Entonces principiaba para Cristina aquella vida

Los moros de las otras kabilas viendo que la de Benisid no hacía fuego constantemente que no había puesto el cañon, que nosotros no salíamos a quitárselo y que se trataba de cobardes, empezaban ya a vacilar y mandaron varias comisiones a este señor gobernador diciéndole saliese a castigar a Benisid ó de lo contrario no respondían de la duración de la paz, con lo cual viéndose en la alternativa de tener que salir, ó perder lo que á fuerza de tanto trabajo se había conseguido, el 9 del actual que Benisid se hallaba de guardia y que también poseía el cañon, dispuso la salida, la que se efectuó del modo siguiente:

La escuadra de esta guarnición que pudo tomar parte, y que serían como unos cuarenta cincuenta entre tropa y confinados, se dividió en tres columnas. Una, de la que mandaba la infantería el segundo comandante primer capitán D. Joaquín Enríquez, compuesta de unos cuarenta hombres del batallón de disciplina y de la caballería que hay en esta plaza, que es de sesenta y uno ó sesenta y dos caballos mandada por su jefe D. Mariano de Vallejo, salió por la puerta del Mantele, dirigiéndose a los ataques del Río, Tavera y San Lorenzo, los que tomaron y prolongándose hacia Santiago, cargó la caballería por dos veces, no habiéndose podido reunir esta columna a las otras dos segun las instrucciones que llevaba, porque se lo impidieron los muchos moros que cargaron por aquella parte.

Las otras dos salieron por San Ramon con el resto de la fuerza de infantería de los batallones de disciplina y el Infante a las órdenes del señor brigadier gobernador, unidos a esta fuerza sesenta y dos confinados a quienes se les dio armas y que a las órdenes del capitán secretario de este gobierno don Ignacio Martínez Pelaez, iban a vanguardia. Estas columnas se dirigieron a los ataques llamados Sior, Pantilla, Rojo, San Francisco y Lahorra, los que se tomaron con facilidad, llegando siempre los primeros la gente que salió del presidio, de los cuales con solo nueve hombres fué el arrojado capitán Martínez Pelaez el primero que llegó a donde estaba el cañon, el que llevaba arrastrando varios moros, y encontró ya clavado por estos. A poco rato llegó dicho señor gobernador, y viendo el estado en que se encontraba, por lo cual no se le podía dar fuego por reventarlo dispuso se inutilizase cuanto se pudiese, y como el verdadero objeto era este, y el de no perder la fuerza moral que teníamos con las demás kabilas, dándole una prueba de que si no se salía no era por miedo que se tuviese a Benisid, el que por casualidad nunca se había hallado en el campo cuando las demás salidas, y con este motivo estaba o uloso, conseguido, mandó el señor brigadier emprender la retirada, la que se efectuó con el orden posible en semejantes casos.

Segun dicen los naturales de este país, esta salida es la mas escarmentada que han visto. Por parte de los moros, segun han dicho los mismos que despues han entrado en la plaza, han muerto cincuenta y cinco, y heridos graves cuarenta y siete, pero cuando ellos dicen esto, deben haber tenido mucha mas pérdida, porque siempre ocultan sus muertos y sus heridos. Por la nuestra han sido muertos dos comandantes primeros capitanes del batallón de disciplina, un subalterno del mismo batallón y diez y seis individuos de tropa y confinados, y heridos el señor brigadier gobernador, un capitán, dos subalternos y cincuenta y ocho ó sesenta, entre tropa y confinados.

Por ambas partes ha habido prodigios de valor, y se han visto mas de una vez luchar cuerpo a cuerpo moros y cristianos, pero los moros eran muchos mas en número y a cada momento les llegaba refuerzo, por lo que fué preciso entrar en la plaza.

El señor brigadier Boettcher fué de los primeros que salieron y de los últimos que entraron: durante la acción y aun despues de haber sido herido, siempre se le notó la serenidad y el valor que tan acreditado tiene en tantas ocasiones. La oficialidad al frente de su tropa animando a sus soldados y dándoles ejemplo con su valor nada dejó de desear, y cumplieron con su deber: tal es el ejemplo a verdaderos españoles.

Como lo fuerte de la acción fué de las murallas de esta plaza, sin embargo de que se había prohibido asomarse, toda la gente de la población estaba en los terrados, azoteas y balcones, desde donde con los anteojos divisaban y conocían a todos los que estaban batallándose en el campo; pueden ustedes calcular, cual sería su emoción, en un día de aquel día un día de julio y consternación para todos los habitantes de esta plaza.

Uno de nuestros colegas ha publicado la lista de los 103 senadores que votaron el día 9 de diciembre de 1855 en la cuestión de ferro-carriles, y cuya votación produjo la suspensión de las sesiones. Héla aquí:

«Marqués de Santa Cruz de Rivadulla, Infante, Concha (don José), conde de Torre-Marín, Moreno, López (don Joaquín María), Fonseca, Guruceta, Armero, conde de Grá, marqués de Mos, conde de Lucena, marqués del Duero, marqués de Someruelos, Pimental, conde de Torrejon, Alfaraz, Salas Olmeida, Sorio, Olivan, conde de Rivas, conde de la Vega del Pozo, conde de Villanueva de la Barca, conde de Medina de Rioseco, conde de Adarve, Balduino, duque de Medina de las Torres, conde de Zaldivar, duque de San Lorenzo, marqués de Campo-Alegre, vizconde de Huerta, Díaz de Rivera, Latorre y Rojas, marqués de la Motilla, López Baños, Rey, conde de Valmaseda, Calderón Collantes, marqués de Vallehermoso, Gállego, Valcárcel, Barcáiztegui, Suarez de Deza, Díaz de Tejada, Marqués de Ferrer, Mendez de Luarca, marqués de Campo-Sagrado, marqués de Montesa, marqués de Bendaña, duque de la Unión de Cuba, marqués de Miraflores, Barón de Lis, duque de Veragua, Sancho, duque de Abrantes, marqués de Fuentes de Duero, Cerrajerín, Ferrer, San Miguel, conde de Peracampo, marqués de Camarasa, Gozález (D. Antonio), conde de Velle, Gerolán, Castillo, marqués de Campoverde, conde de Oñate, duque de Baitén, marqués de Santa Cruz, Caballero (D. Andrés), Pérez (D. Julian Aquilino), marqués de Valmadiano, conde de Santa Cruz, general Ulloa, Calafra, Fernandez Baeza, Ros de Olano, Camba, conde de San Antonio, Vitoria de Lecea, marqués de Castellanos.

—Tal vez.
—Y se puede saber?
—Es mi secreto, y no lo sabrá sino la que yo amo.
Cristina había palidecido, y volvió la vista para no encontrarse con la mirada de Manzini. Despues, temiendo que se notase su silencio, dijo haciendo un esfuerzo.
—La señora de Soissons me ha encargado que espere a que hasta que volviera; hace esto cerca de cinco dias; no vuelve y no se si...
—Por qué os habeis de marchar? interrumpió Eudoxia; dónde estaréis mejor que aquí? Estais cansada semá de estar conmigo?
—No lo permito Dios; pero puesto que al fin será preciso separarme de vos...
Las lágrimas cortaron su voz; apoyose en el hombro de Eudoxia, y ocultando el rostro, añadió venida por el dolor.
—Será un gran pesar para mí!
Felipe no dijo nada, pero sintió una indecible alegría en su corazón. Había comprendido aquel dolor y aquellas lágrimas; no se engañó en aquellas palabras dirigidas a otra, pero que salían del corazón para el solo.
—No llores, amiga mía, exclamó Eudoxia besando a su amiga en la frente; tambien yo os quiero mucho y no quiero separarme de vos. Ya veremos los medios de permanecer juntos.
—Desearia volver a las Carmelitas? preguntó Cristina con una voz sorda.
—Dios me libre de ello! Pero por qué pensais en eso?
—Ahora que he visto el mundo, tengo menos miedo al convento.
—Pues es un sentimiento nuevo!... Si no supiera yo

conde de Alcoy, conde de Cerbellon, marqués de Claramonte, conde de Campo-Alegre, conde de Romera, Arleta, Casas, Sivela, Collado, Alella, Onís, Chacon (D. Pedro), Luzuriaga, Gomez Becerra, conde de Casa Bayona, Serrano, Carratalá, Ferraz, duque de Medina, Zúñiga, Liano, Quintana, Cantero, Messina, marqués de San Felices.—Total, 103.

Entre los que han fallecido, recordamos a los señores Lopez (D. Joaquín María), Guruceta, conde de la Vega del Pozo, duque de la Unión de Cuba, general Ulloa, Alcalá, Chacon, Gomez Baccera, Carratalá y Diez Tejada.

La Hoja autógrafa de ayer tarde confirma las noticias que damos sobre Africa en las siguientes líneas:

«Los últimos sucesos ocurridos delante de Melilla han hecho que el gobierno tome resoluciones decisivas en nuestros asuntos de Africa. El gobierno, pues, está decidido a restablecer los primitivos límites del territorio español al rededor de los presidios y fortificaciones que conservamos en las costas del Rif. Para alcanzarlo, para que España se establezca solidamente en el territorio que le corresponde, para que esa continua y sangrienta hostilidad con que un puñado de bárbaros afrontan nuestro pueblo, el gobierno enviará a Africa un número suficiente de tropas, que no se retirarán de allí hasta conseguir los altos fines a que son destinados.

«Aun no puede fijarse la época en que se realizará la expedición, pero si asegurarse que será tan pronto como le permita el estado de las cosas inhospitalarias en que han de quedar nuestros buques sin abigo por falta de puertos ó de fondeaderos convenientes. España no piensa en conquistas ni en engrandecimiento de territorio, pero si quiere recavar lo que es suyo y poner al abrigo sus presidios de los ataques de la morisma.»

Dice la misma publicación:

«Con motivo del parte en que se anunciaba la misión extraordinaria enviada por Rusia a España para anunciar oficialmente a nuestra soberana el advenimiento al trono del emperador Alejandro II, se ha hablado de estos dias y anoche se agita con empeño en los círculos políticos, la cuestión de quien será el encargado de representar a España en San Petersburgo. La versión mas aceptada era la de que el duque de Valencia sería el elegido para este importantísimo puesto. Pero podemos afirmar que aun no se ha ocupado el gobierno de esta cuestión en la parte personal. Entretanto, tenemos la fundada esperanza de que muy pronto se estrecharán nuestras relaciones con aquel imperio, no obstante las influencias que oponen a esta reconciliación los partidarios del absolutismo en España.»

La Gaceta de ayer ha publicado los estados de la recaudación obtenida en julio de 1856 que ha ascendido a 73.578,353 rs. Comparada esta suma con la obtenida en igual mes de 1855, que fué de 67.697,226 rs., resulta un aumento de 5.881,127 rs. Los principales aumentos han sido en tabacos, derechos de aduanas que han producido 63,000 duros mas que en el año anterior, y en loterías; habiendo baja en la sal y en correos.

Las oficinas de hacienda habian calculado los productos de julio en 70.134,713 rs. Además de la suma de 73.578,353 rs., se han recaudado en julio de 1856, por venta de los bienes del Estado, del clero y del 20 por 100 de los propios, las cantidades siguientes:

Bienes del Estado.....	417,620
del clero.....	7,822,134
Veinte por ciento de los propios.....	652,815
Cesiones a favor del Tesoro en el pago de estos bienes.....	253
Y por negociación de carreteras con aplicación al presupuesto de 1855.....	8,892,327
Total recaudado en julio de 1856, con cargo a lo recaudado en igual mes de 1855.....	40,841,436

El solemne acto de la coronación del autócrata, cuya descripción enasi fantástica ha fatigado a toda la prensa europea, sugiere a La Revista Militar el siguiente artículo:

«La consagración y coronación de los monarcas por la iglesia, es actualmente en los pueblos de la Europa occidental un verdadero anacronismo. Antiguamente no se reconocían mas fuentes del derecho que las divinas, y los vasallos solo obedecían al rey al unido del Señor. Hoy el poder se ha secularizado; los pontifices sostienen otras doctrinas, y las constituciones políticas, al paso que conceden derechos a los monarcas, les asignan muchos deberes. En una palabra, la sociedad está cambiada. Por eso tiene para nosotros cierto carácter incomprensible y extraño el acto que acaba de verificarse en Moscú, y en el que todas las clases a porfia han desplegado un lujo y una riqueza verdaderamente orientales. Sin embargo, en medio de ese fasto y grandiosidad que embarga la imaginación, todavía la de un católico puede encontrar un gran consuelo al descubrir que sobrevive la religión católica, ya verdad, no queremos hacer teología; nuestros lectores no nos lo agradecerán seguramente; pero al ver la Papa ruso agitando por un metropolitano inferior en la jerarquía eclesiástica, y que en el acto mismo queda subvertido el derecho a que tiene que restituir la iglesia griega para dar origen divino a sus autócratas. Aparte esta suprema consideración, son dignos de serle a los pontifices de la ceremonia, y por eso los damos en lugar preferente.

Cuando en 1453 los soldados de Mahometo atropellaban con sus pasos y sus cimarras la sombra de imperio que conservaba todavía en Oriente una imagen de los sentimientos de vuestro corazón, crearía que algún pesar... Soy feliz, repuso Cristina, pero conozco que no está aquí mi puesto sino en el retiro donde encontraré a mi madre. Siento un ardiente deseo de verla y de llorar en sus brazos. Por qué me habré dejado sola en este mundo?

Al pronunciar estas palabras, rompió a llorar. Eudoxia consternada se la llevó diciendo: —Vámonos, querida amiga. Pero de qué procede ese pesar y esa terrible resolución? También ayer lloré... por qué será?

—Buenas noches, caballero, dijo Cristina volviéndose con una triste sonrisa; perdonad que lloro así. No se debe aligerar a nadie con las penas propias; pero es la primera y será la última vez que delante de vos... Estinguíose su voz, hizo con la mano una señal de despedida, y se apoyó en Eudoxia.

Felipe Manzini permaneció de pie en el sitio que ella acababa de abandonar; pasó la mano por su frente como para reunir sus ideas y sus proyectos, y murmuró con indecible alegría:

—Qué me importan ya todos los obstáculos! Apesar de las intrigas de la señora de Soissons, apesar de la vigilancia de Eudoxia, apesar de mi casamiento, esta muchacha será mía... porque me ama!

Despues de algunos dias de ausencia, Felipe Manzini llegó a una noche de San Garmán, sin que nadie supiera que volvía. Cristina estaba sola en la sala donde Felipe había hecho tan largas veladas en tiempo de su destierro. Estaba leyendo en apariencia, volvía las ojas maquinalmente, pero su pensamiento no estaba en el libro, y muchas veces se cubría con mano distraída las lágrimas que caían silenciosamente sobre las ver-

descolorida de la grandeza romana, de seguro hubieran caído de insensato al que hubiese profetizado que sobre las ruinas de su propio poder, y al lado mismo de los parajes de que se habían apoderado, se levantaría al cabo de algun tiempo otro imperio de Oriente lleno de vida y de robustez, temido en la guerra y respetado en la paz, y que restauraría las tradiciones y la fe del antiguo, restaurando gloriosamente el trono de los Comenos y Paládios. Quién hubiera entonces anunciado semejante destino a los sucesores de Demetrio Duxoi y Juan Wassilowitch! Cuatro siglos han transcurrido desde entonces, y la quimera se ha convertido en realidad, pues jamás el imperio griego de Oriente, nacido en su origen por la corrupción romana y por los solistas, tuvo la fuerza y la grandeza que posee Rusia y de que ha hecho alarde a los ojos de Europa, alónia de la grandeza desplegada en la coronación de su emperador.

El episodio supremo de la ceremonia se ha verificado hoy, y muy pocas horas hace que Alejandro II se ha encendido la corona que llevaron sus antepasados. Despues de haber asistido a un espectáculo que probablemente no volverán a ver los nacidos, para el cual un puñado de sesenta millones de almas y la mas poderosa dinastía de la tierra han contribuido con su entusiasmo y sus tesoros, sería preciso tener un talento especial servido por una pluma muy ejercitada, para poder dar una idea a los que no han presenciado la ceremonia, de tanta magnificencia como en ella se ha desplegado. No estando adornado del unni poseyendo la obra, me limitaré a relatar, sencillamente el acto de la coronación, que ha sido favorecido por una dulce tem, eratura y un bello sol de verano, tan bello y refrigerante como puede serlo en Rusia.

A las nueve y media entró el cuerpo diplomático en la catedral colocándose sus individuos en las gradas puestas a la izquierda del trono imperial, lo que es lo mismo a la derecha del altar en el orden siguiente: en la primera grada el conde de Morny, conde, lord Granville, el príncipe Esterházy, el de Ligne, el general Broglie, embajador de Cerdeña, lady Granville y la princesa de Ligne; en la segunda los ministros plenipotenciarios y enviados extraordinarios de las demás potencias y los ministros residentes; en las demás gradas toman asiento los secretarios y los legados de las embajadas. Los representantes de Turquía y Persia que por su creencia no pueden entrar en templos que no son de su religión, se quedan a la puerta de la catedral en una tribuna especial. Las gradas de la derecha del trono están ocupadas por los grandes duques y grandes duquesas, y por un gracioso escudero de damas de honor. Las gradas detrás del trono están destinadas a los senadores, miembros del santo sínodo y del consejo del imperio, los ministros, los mariscales de la nobleza y los oficiales generales.

A las diez menos cuatro los gritos y aclamaciones del pueblo anuncian que el emperador ha salido de palacio, y el clero de la catedral llevando a su cabeza a los metropolitanos de Moscú y Novogorod con hábitos pontificales de una riqueza inaudita, y quince arzobispos y obispos de todas las provincias del imperio se dirigen procesionalmente hacia la puerta del lado Sur a recibir al emperador. Todos los eclesiásticos tienen una fisonomía tan venerable como expresiva. El metropolitano de Moscú Filaret, que en la ceremonia desempeña el principal papel, es un anciano de corta estatura, enjuto de carnes y cuya fisonomía revela todavía mucha viveza. Lleva en la mano la cruz que el emperador ha de besar al entrar en la iglesia.

A las diez en punto llega el emperador vestido de grande uniforme con los cordones que recuerdan su antiguo empleo de ayudante de campo de su augusto padre. Su marcha es lenta y solemne. Detrás de él y bajo del segundo compartimiento de un magnífico palio, viene la emperatriz vestida de blanco, tan descolorida como su traje y visiblemente conmovida. Ambos a dos se inclinan ante las santas imágenes colocadas en el altar, y las besan devotamente despues de haberse perseguido tres veces, dirigiéndose en seguida, precedidos del coronel de caballería guardias que lleva la espada desnuda, al estrado en que están colocados los tronos. A su paso encuentran alineados en el orden prescrito por el ceremonial los dignatarios que en orgenes de honor, de oro tienen las insignias imperiales. El príncipe Gortschakoff, virrey de Polonia, conduce la espada, el general Gossiovi el estandarte del imperio.

Antes de tomar asiento pasea el emperador la vista por toda la asamblea. A su izquierda están el gran duque Constantino y el príncipe Pedro de Oldenburgo; a su derecha la emperatriz y en seguida el príncipe de Hesse y el de Mecklenburgo, la emperatriz madre con sus hijos los grandes duques, rodeada de los gentiles-hombres y maestros de ceremonia de su servidumbre. Todos los asistentes vivamente impresionados por la magestad y grandeza del espectáculo, y suguida la imaginación, no tienen mas libertad que fijar atentamente la vista en el emperador, mientras que el metropolitano de Moscú subiendo lentamente al estrado, se coloca delante del trono y presenta al emperador el libro que contiene la protesta de la fe.

Alejandro la lee con su voz firme y sonora, y en seguida se acercan los demás metropolitanos llevando en dos cojines el manto imperial. El Czar se lo pone ayudándole los prelatos, y entonces el emperador se inclina y el metropolitano de Moscú le impone las manos recitando al mismo tiempo las oraciones del ritual griego. En este momento solemne toda la asamblea se encuentra sumamente conmovida. El contraste de un emperador joven, gallardo y poderoso, que humilla la cabeza ante un eclesiástico débil y tierno, sugiere todo el pensamiento y la importancia de la ceremonia; significa en suma la investidura dada al jefe temporal de un gran pueblo, el Czar que recibe del mismo Dios la misión de velar al mismo tiempo por la salud temporal y eterna de sus vasallos; porque no es posible desconocer que la coronación del emperador tiene para el pueblo ruso una significación mas bien política que religiosa, y el sentido profundo que da en este orden de ideas a los detalles mas pequeños de la solemnidad, es bien conocido de todos cuantos se han

zón de la joven; dudaba, tenía miedo, era feliz y le parecía que algo iba a destruir su felicidad y su gloria en la nada. La sorpresa dominaba encandecida todos sus facultades. Pus una mano sobre su corazón en cuyos latidos la ahogaban, y no encontró fuerza para decir una palabra. Manzini le dejó tiempo para volver en sí. Hubo un momento de silencio, y cuando entró Eudoxia pudo creer que no interrumpía sino una indiferente y pacífica conversación.

—Primo, dijo, sabéis que estoy furiosa con la afrenta que se me ha hecho?

—Una frente a vos, Eudoxia! Quién se ha atrevido a ofender a mi prima, aun cuando en tan lejano grado, que podríamos casarnos sin dispensa del papa? Apuesto a que se trata de una nueva boda.

—No sería de la mía. Se me deja demasiado en un rincón para volver a encontrar otro Rochemane. No es a mí a quien se quiere presentar en la corte para hacer boda; es a mi tímida y hermosa amiga Cristina...

—Queréis explicarme cómo interrumpió Felipe con alguna impaciencia. Qué ocurre?

—Estráño que me lo pregunteis, cuando venis de San Garmán.

—Nada se me ha dicho.

—La señora de Soissons ha enviado uno de sus carriages con orden de que marche en el día de Cristina; se la lleva a San Garmán para que asista a la procesion del Corpus; va a presentarse vestida de blanco, llevando el estandarte de la virgen. La señora de Soissons quiere presentarla a S. Ema, a la reina y no se se a quien mas. Tal vez, se piense en hacerla camarista, y sin embargo, ella no quiere ir a la corte.

—Mañana irá a dar gracias a la señora de Soissons por sus bondades, dijo Cristina con voz débil y an-

tomado el trabajo de estudiar algun tanto las formas simbólicas que nos recuerdan otras edades.

Terminada la consagración, ordena que le traigan la corona. La corona con ambas manos, la levanta pausadamente y se la coloca en la cabeza, mientras que el metropolitano de Moscú lo dirige una arenga. En esta posición el emperador estaba admirable: su semblante bondadoso y viril tomó una magestad romana, cubierta la cabeza con una verdadera montaña de brillantes, cuyo valor asciende cuando menos a 100 millones de reales. La forma de la corona es la misma que la de la que llevaban los emperadores bizantinos. El espectáculo cambia de repente de naturaleza, pasando de magestuoso a ser tierno al acercarse la emperatriz, y arrojada a los pies de su augusto esposo, este se quita la corona y toca con ella a la mas pequeña que lleva en la cabeza la emperatriz.

En este momento la orquesta rompe sus sonos armónicos y se oyen cánticos verdaderamente celestiales; todas las campanas han sido echadas a vuelo, y el estrépito de la artillería retumba en las bóvedas del templo. En medio de los signos religiosos, la familia imperial se agrupa al rededor del emperador. Su magnífica abraza con Filaret esposo a su augusta madre, hace o mismo con su cariñosa esposa y con sus queridos hermanos. Todo es júbilo y contento al medio de esta familiar modelo de virtudes. La asamblea está electrizada, y una de los veteranos que ha asistido con frente serena y animo resuelto, la muerte en cien combates, no puede contener la emoción, y sus ojos se anegan en llanto.

Despues de la aneion y de la comunión que el emperador ha tomado por su propia mano, se ha cantado una misa solemne con Te-Deum, y en seguida ha salido el festejo imperial por las calles a visitar las iglesias y adorar las santas imágenes y reliquias. La ceremonia dentro de la catedral ha durado tres horas y media, y como la mayor parte del tiempo ha sido preciso estar de pie, las personas ancianas y valednarias han experimentado mucho cansancio.

Al general Osten Saken ha sido preciso sacarlo de la iglesia; por haberse puesto malo, y lady Granville tuvo un ataque de desmayo. Despues del Te-Deum pasó el cuerpo diplomático al palacio de Kholm, en cuya sala dorada encontró un espléndido y delicado almuerzo.

A las tres ha tenido lugar el banquete. La mesa imperial contenía tan solo tres cubiertos, y le servían los mas grandes dignatarios en presencia de los convidados que estaban en pie. Despues del primer servicio, y cuando el Czar ha pedido de beber, los maestros de ceremonias han invitado a los convidados a que pasasen, sin dar la espalda al emperador, a la sala inmediata donde se les serviría la comida. Entonces ha sido en realidad cuando ha comenzado la fiesta gastronómica, que en abundancia, riqueza de vajillas, y en bocados tan raros como espasmos, ha sido superior a cuanto la imaginación mas oriental puede concebir.

La compañía italiana de ópera cantó varias piezas escogidas, entre ellas el famoso sexteto del acto segundo de los Hugonotes.

Hablar del entusiasmo popular, de las colgaduras y adornos de los edificios públicos y particulares, de las músicas, danzas y juegos, de las iluminaciones, fuegos artificiales y otras demostraciones de júbilo, sería cuento de nunca acabar. Todo ello puede muy bien pasar, sin ponderación, por cosas de las Mil y una noches.

El Sr. Lasagra, cuyos notables trabajos especiales concen en parte los lectores de EL OCCIDENTE, ha escrito, bajo el título de Contradicciones económicas, un notable artículo, del que copiamos los adjuntos párrafos:

«En el mes de setiembre se abrirá en Bruselas una gran exposición de productos llamados económicos, que deben reunir las dos circunstancias: de la baratura y de la buena calidad. El objeto es poner a la vista del consumidor sobre todas las creaciones buenas y baratas de la agricultura y de la industria, para que pueda adquirir y satisfacer sus necesidades con el menor sacrificio posible.

El problema económico que hoy día se proponen resolver los filántropos, parece ser de consumir mucho y gastar poco, y para llegar a este doble resultado, recurren a un solo medio, a saber: procurar al consumidor por objetos baratos. Qué se intenta conseguir en esto? Indudablemente el que pueda, con la poca suma de su jornal, adquirir el mayor número posible de objetos con que satisfacer sus necesidades. Pero ¿no sería mas lógico facilitarle los medios de ganar, para que pueda adquirir, en lugar de hacer esfuerzos extraordinarios para abaratarle lo que probablemente podrá comprar?

Pero veamos un momento si el sistema de abaratar los productos esenciales para la vida, no acarreará inconvenientes y males a esas mis mas clases pobres que se desea aliviar.

«Que valores entran hoy día en la producción de un objeto, y sobre los cuales puede hacerse una reducción que produzca la baratura? La materia primera y el trabajo. Que valores entran en la materia primera? Capital y salario. Haciendo las eliminaciones de términos comunes en estas dos ecuaciones económicas, hallamos como valores representativos ó componentes de todo producto, el capital y el salario. De consiguiente la baratura de un artículo cualquiera, podrá obtenerse por la reducción del precio de uno de los dos agentes dichos ó de ambos. Examinemos:

1.º Reduciendo el interés del capital; resulta perjudicado el propietario, que fácilmente podrá verse transformado su condición en la de proletario, si el interés reducido de su módico capital no le alcanza para vivir.

2.º Reduciendo el salario; se obra directamente contra el filo que se desea obtener con la baratura, pues el resultado sería, si por causa de ella viese el proletario reducido su salario, que el propietario, al disminuir el precio de su artículo, no podría obtener sino a costa del capital, y que no se nos replique que el perfeccionamiento ó la simplificación de los procedimientos agrícolas e industriales abaratan los productos; porque estos se colocan las cosas en lugar de las

zon de la joven; dudaba, tenía miedo, era feliz y le parecía que algo iba a destruir su felicidad y su gloria en la nada. La sorpresa dominaba encandecida todos sus facultades. Pus una mano sobre su corazón en cuyos latidos la ahogaban, y no encontró fuerza para decir una palabra. Manzini le dejó tiempo para volver en sí. Hubo un momento de silencio, y cuando entró Eudoxia pudo creer que no interrumpía sino una indiferente y pacífica conversación.

—Primo, dijo, sabéis que estoy furiosa con la afrenta que se me ha hecho?

—Una frente a vos, Eudoxia! Quién se ha atrevido a ofender a mi prima, aun cuando en tan lejano grado, que podríamos casarnos sin dispensa del papa? Apuesto a que se trata de una nueva boda.

—No sería de la mía. Se me deja demasiado en un rincón para volver a encontrar otro Rochemane. No es a mí a quien se quiere presentar en la corte para hacer boda; es a mi tímida y hermosa amiga Cristina...

—Queréis explicarme cómo interrumpió Felipe con alguna impaciencia. Qué ocurre?

—Estráño que me lo pregunteis, cuando venis de San Garmán.

—Nada se me ha dicho.

—La señora de Soissons ha enviado uno de sus carriages con orden de que marche en el día de Cristina; se la lleva a San Garmán para que asista a la procesion del Corpus; va a presentarse vestida de blanco, llevando el estandarte de la virgen. La señora de Soissons quiere presentarla a S. Ema, a la reina y no se se a quien mas. Tal vez, se piense en hacerla camarista, y sin embargo, ella no quiere ir a la corte.

—Mañana irá a dar gracias a la señora de Soissons por sus bondades, dijo Cristina con voz débil y an-

personas. No puede haber, en materia de producción de consumo ó de cambio, mas que dos seres sensibles a los resultados; y estos son el propietario y el proletario, cuyas expresiones materiales insensibles son el capital y el salario, que pueden aumentar ó disminuir aritmeticamente, produciendo entonces en los individuos a quienes respectivamente afectan la sensación moral del placer ó del dolor.

Debiendo, pues, ser el capital el que sufra el sacrificio, en abstracción de las clases, necesitamos, veamos de qué modo puede esto hacerse. Hay dos: el uno consiste en reducir el interés del capital, la renta, el usufructo; en fin, todo lo que reduce la propiedad. Ya hemos dicho el fatal resultado de esto.

El otro se obtendría y se obtiene, acrecentando considerablemente los capitales, lo cual hace bajar el interés que ganan. Pero este medio no es aplicable a los capitales agrícolas, que son limitados por la superficie: solo es adaptable para con los capitales monetarios ó sus representantes, porque son ilimitados como la producción de donde salen. ¿Y cómo se pueden acrecentar los capitales, para que baje el interés? La llamada ciencia económica explica el modo de conseguirlo, que consiste en la economía. Y qué es la economía? La disminución del gasto, la reducción del consumo que hace cada individuo, con la mira de ahorrar, de constituir, en fin, un capital.

Pero la baratura que se pide en los productos dejará al vendedor ó al productor un beneficio menor; y como el capital abarato no se obtiene mas que sobre estos beneficios, cuanto menores sean, menor posibilidad tendrán sus dueños de enriquecerse.

De cualquier modo, pues, que se examine la cuestión de la baratura, hallaremos si que alca alguna fuente ó elemento de la producción, y por lo tanto nos parece mal señalado el problema de la miseria, que no se evitara ciertamente con abaratar los productos, sino con facilitar los agentes de la producción a todo individuo que pueda trabajar, y acrecentarla al mismo tiempo, de modo que sea fácil satisfacer todas las necesidades materiales de la vida, con una fracción solamente de la duración de esta destinada al trabajo productivo, para que pueda consignarse el tiempo restante al alimento del espíritu.

Pero cuán distantes se hallan aun de este resultado los medios filántropos indicados en el programa del proximo congreso de Bruselas!

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

(Gaceta del domingo.)

REALES DECRETOS.

Atendiendo a las razones espuestas por D. Manuel Canero, ministro de Hacienda, he venido en admitirle la dimisión que del referido cargo me ha presentado, quedando muy satisfecho a del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado y proponiéndome utilizar sus servicios oportunamente.

Dado en Palacio a 20 de setiembre de 1856.—Esta rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

En atención a las particulares circunstancias que concurren en D. Pedro Salaverria, actual director general de Ultramar, vengo en nombrarle ministro de Hacienda, en el cual cargo ocupará el puesto que le corresponde.

Dado en Palacio a 20 de setiembre de 1856.—Esta rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

De conformidad con el parecer de mi Consejo de ministros, a propuesta del de la Gobernación, vengo en nombrar para la plaza de ministro del tribunal supremo Contencioso-administrativo, vacante por renuncia de D. José de Balsa y Solera, a D. Ramón Cerdán, jefe político que ha sido de varias provincias, é inspector general de primera clase de administración.

Dado en Palacio a 19 de setiembre de 1856.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Antonio de los Rios y Rosas.

De conformidad con el parecer de mi Consejo de ministros, a propuesta del de la Gobernación, vengo en nombrar para la plaza de ministro del tribunal supremo Contencioso-administrativo, vacante por fallecimiento de D. Juan Echevarría, a D. Mariano de Pírellez ó Isla, magistrado y fiscal que ha sido de varias audiencias.

Dado en Palacio a 19 de setiembre de 1856.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Antonio de los Rios y Rosas.

No habiendo tenido efecto, por falta de licitadores, las subastas celebradas para contratar la conducción diaria de la correspondencia entre Albacete y la estación del ferro-carri de Jativa, en virtud de real orden de 4 de junio último, y estando comprendido este caso en la excepción 8.ª del artículo 6.º del real decreto de 27 de febrero de 1852, de conformidad con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en autorizar al de la Gobernación para que contrate el espresado servicio sin las solemnidades de subasta pública.

Dado en Palacio a 19 de setiembre de 1856.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Antonio de los Rios y Rosas.

En efecto, a pesar de su costumbre de disimular, Felipe Manzini dejaba ver alguna inquietud y despecho. Este viaje a San Garmán echaba por tierra todos sus proyectos, y además se acordaba de su pacto con Maria Mancini. Era preciso impedir a toda costa que Cristina se volviera a presentar a los ojos del rey; era preciso tambien alejarla del palacio de Soissons, donde podía penetrar de un momento a otro alguna noticia de la corte, el casamiento de Felipe de Mancini con la señorita de Thissanges, cosa ya oficialmente anunciada. Felipe contaba aun con algunos dias para llevar a cabo sus designios y solo le quedaban a guisa horas. Un momento tuvo el pensamiento de robar a Cristina y llevarla de grado o por fuerza a algun sitio donde estuviera completamente en su poder; pero esta empresa podría comprometer al que la intentase; era preciso asegurarse antes del triunfo del secreto y de la impunidad. Felipe, distraído por esta difícil situación, ojeaba maquinalmente el libro abierto en la mesa, y maldecía las intrigas de la señora de Soissons. Cristina no sabía lo que se hacia; por la primera vez deseaba que terminase la tertulia, y conociera que le sería imposible contenerse por mas tiempo.

—Nombramiento.—El señor Lallana, secretario que fué del gobierno civil de esta provincia, ha sido nombrado visitador general de efectos estancados.

—Complemento.—Creemos que nuestros lectores verán con interés los siguientes pormenores sobre las ocurrencias del ferrocarril el día 16 último:

A las cuatro de la tarde de dicho día se recibió en Madrid un despacho telegráfico de la estación de Alhacete anunciando que en el tren número 1 de Alhacete a Madrid, y próximo a aquella estación, se había incendiado una diligencia, que era la que venía de Andalucía, y que habían ocurrido desgracias.

En el acto se dio orden a Aranjuez a fin de encender una máquina para que se buscasen todos los facultativos de la empresa y de la población, y para que se reuniesen todos los recursos necesarios a fin de prestar pronto y eficaz auxilio a los desgraciados, dándose aviso a la autoridad por si fuese necesaria su intervención.

Al mismo tiempo se llamaron a esta corte los facultativos de la misma, y con los bolicheros de repuesto salió un tren especial para Aranjuez a los 45 minutos de haberse recibido la noticia del siniestro.

Al llegar a este punto habían espirado ya dos señoras, doña Vienta y doña Soledad Platero, hermanas; al mismo tiempo se recibía aviso telegráfico de Huelva, diciendo que se habían recogido dos heridos y otros dos muertos entre las casillas números 20 y 21 en que tuvo lugar el incendio: una máquina salió al instante para Villasequilla, llevando los facultativos y recursos necesarios.

Uno de los heridos, D. Ignacio Ruiz Higuero, está en vía de mejoría; el otro, D. Ramon Martínez, ha espirado a la mañana siguiente. Los dos cadáveres que se recogieron entre las casillas números 20 y 21 son, el uno el de la señorita doña Coral Vergues, joven de 19 años; el otro el de un caballero que se decía entre los viajeros ser ingeniero, y cuyo nombre aun no ha podido averiguarse.

Este ingeniero tuvo, según parece, una discusión con la señorita Coral a quien aconsejó no se arrojara, juzgando que en tal caso moriría seguramente; por último, hubo de permitir que se tirara aquella joven por la ventanilla de la derecha, y viéndola ya fuera del coche pensó salvarla asiendo de los cabellos; con este movimiento solo consiguió precipitarla bajo las ruedas del tren, que la cortaron las piernas dejándola muerta en el instante; al poco tiempo pereció también el ingeniero.

El mayor de la diligencia no puede dar razón de los pasajeros por haberse quemado la hoja; pero según estos venían once y dos niños: han perecido tres señoras y un caballero, cuyos nombres se han citado, mas otro viajero que es el que se designa como ingeniero: en todo cinco víctimas. Hay un herido, que es el señor Ruiz Higuero, y se han salvado dos señoras, tres caballeros, dos niños, el mayor y zagala.

Todos desconocen el origen del incendio; pero están conformes en que el fuego empezó en la rotunda propiamente dicha, inmediatamente al interior y berlina, para lo cual era favorable la corriente del aire, y no es posible adivinar la causa que produjo tan rápido incendio.

Todos los viajeros convienen en que no fue producido por chispa alguna de la máquina y no podía suceder descendiendo el tren por una pendiente rápida y con el regulador cerrado. Los facultativos dejaron en Villasequilla a los heridos y condujeron a Madrid en un tren especial a los salvados de la catástrofe y a tres señoras y un caballero que se quedaron en auxilio de los desgraciados.

El conductor del tren ha quedado en el sitio de la catástrofe para recoger de entre las cenizas algunas alhajas de las que venían en los equipajes, y vieron los mismos viajeros.

De todo se ha formado el correspondiente inventario.

El mayoral no tuvo conocimiento del incendio ni vio nada hasta que desde su asiento notó que un caballero

salió del truck y se dirigió a la vía. Inmediatamente miró alar, y se apercibió del fuego. En el acto, dice, se subió sobre el cupé; el conductor le vio allí, y advirtió que le hacía señas: en seguida corrió el freno y gritó al maquinista, que en el acto echó también el suyo, y no tuvo que hacer más que tirar atrás la palanca del cambio de dirección, pues el regulador iba cerrado, parándose con la prontitud que la velocidad permitía. Sucesivamente, y antes que el tren parase, se arrojó a la vía los otros dos caballeros y la señora Coral, de modo que el tren que bajaba por una pendiente rápida y a gran velocidad, corrió desde el primer kilómetro y medio, pues a 40 pasos de la casilla 21 donde cayó, hasta antes de llegar a la 20 en que se paró, no hay más distancia.

Para comprender el desnivel del terreno basta saber que al construirse el camino se encomendaron las obras a dos ingenieros, los cuales, atentos al plano, encontraron cuando quisieron unir sus respectivos trozos que existía entre ellos un desnivel de mas de seis metros, y a fin de salvar la dificultad los hicieron por medio de una pendiente considerable, en la cual, por casualidad providencial que preside a todas las cosas fatales, estalló el incendio.

El engrasador que iba en el último tren echó también el suyo y todo contribuyó a parar con la rapidez posible.

En el momento de hacer alto y tirarse el conductor del fuego, fue rodeado de una porción de pasajeros que le querían matar, y estos mismos pegaron al maquinista e hirieron malamente en la cabeza al fogonero, tratando también muy mal al vigilante del gobierno.

El conductor logró poderse evadir y fue enseguida a aislar el carruaje incendiado.

Los demás pasajeros de la diligencia quedaron en el sitio de la ocurrencia, y con el conductor, los guardas y obreros que inmediatamente se llamaron, se corrió en busca de los que se habían arrojado del carruaje para prestarles el auxilio posible.

Una máquina salió después de Villasequilla, y regresó con todos ellos a dicho punto, donde se curaron los heridos por los médicos de la empresa, a mas del facultativo de la población, que ya estaba haciendo la primera cura.

—Circo de Paul.—En este teatro trabaja una compañía de gimnastas que ha venido de París. Antes de anoche fue la primera función y aunque esta clase de ejercicios ha tenido siempre poca novedad, los hermanos Braquet los ejecutaron con tal limpieza y precisión que consiguieron causar admiración y excitar las simpatías del público que llenaba casi por completo las localidades del teatro. Todos los juegos fueron muy aplaudidos, pero gustaron mas la habilidad no tiene igual. El público comprendió el mérito de este gimnasta y le colmó de aplausos en el gran doble salto y en otros ejercicios.

La función no pudo terminarse porque aconteció un incidente desagradable. Tocó el turno al último ejercicio que se titulaba la *percha* o *el árbol gimnástico* y salieron a ejecutarlo los hermanos Braquet. Después de haber comenzado el hermano menor a subir por un palo de mucha elevación, y haber hecho algunos movimientos de peligro, hubo de partirse aquel por la mitad, cayendo el gimnasta de una altura respetable, sin que la ligereza con que quiso prevenir la caída le evitara recibir un gran golpe que le impidió continuar el ejercicio. Este incidente privó al público que admiraba de esta suerte, que según noticias, era la más interesante y la de mas mérito. Es de creer que resaltarán pronto del golpe que ha recibido el simpático señor Braquet menor y entonces le tributaremos mas elogios. Su habilidad es extraordinaria y sorprende la limpieza con que ejecuta las suertes.

—Regreso.—Ha llegado a esta corte el doctor en medicina y cirugía D. Pedro González Velasco, después de haber hecho su habitual excursión a aquellos puntos de Europa donde mas adelantan las ciencias a que con tanto provecho se dedica. Le hemos

oído hablar del detenido y minucioso examen que ha hecho de los hospitales y escuelas del Mediodía de la Francia e Italia y de las aplicaciones que de sus estudios comparativos piensa plantear en nuestro país; y de tan provechosa idea aguardamos muchos y muy razonados adelantos en los estudios del cuerpo humano a que con tanto provecho se dedica el Sr. González Velasco.

—Caja de ahorros.—El domingo 21 ingresaron en este establecimiento \$7,949 reales vellón, depositados por 1,474 individuos, de los cuales los 57 han sido nuevos imponentes. Se han devuelto \$5,817 rs. 2 mrs. a solicitud de 40 interesados.

—Rubini.—Hablábase en un salón del teatro italiano de París de un pobre tocador de violín que se había encontrado el corsaje el día anterior, transido de frío en las gradas del mismo edificio. Los interlocutores eran Tamburini, Rubini, Persiani, Lablache y Ferlini; habiéndose de socorrer a aquella desdichada criatura. Rubini se mostro muy generoso que sus compañeros. Admirados estos de su generosidad y buscando el móvil de aquella acción, el célebre cantante les manifestó tomarse un decidido interés por la clase de música ambulante, que con el calor y el frío, y desahogando a los elementos, corrían de ciudad en ciudad y de aldea en aldea para proporcionarse un pedazo de pan.

Manifestóse en seguida la causa de este afecto, poniéndose en el acto el ejemplo de una pobre familia que recorría la Italia dando esos conciertos en medio de la calle, y en la cual había un muchacho que en el platillo de madera ejecutaba las lindas melodías de sus oyentes. Eran estas tan mequetrefas que apenas bastaban para el sustento de la familia, instruyendo que tocaba Juan Bautista el muchacho limosnero, para el de su padre, y el de sus hermanos. Sonrióse un poco la fortuna cuando el joven Juan fue admitido a cantar en una que tenía compañía del teatro Romano.

Han a dar fin las representaciones de la temporada, y la prima donna desapareció con un comisionista francés, dejando a la compañía en el mayor apuro. El padre de Juan Bautista hizo aprender en una noche a su hijo la parte de la fugitiva, y al otro día Juan vestido de mujer cantó con tales aplausos su papel, que hizo furor en la representación: tres funciones más le dio la prima donna, obteniendo siempre el mismo resultado; mas tuvo que dejar la parte para acompañar a su padre a Bergamo y tocar el violín en la orquesta. Lamberti llegó a aquella ciudad y pidió dar algunas funciones, pero faltándole un tenor para segunda parte, aprovechó el padre de Juan la ocasión, le hizo de los sucesos de su hijo en el teatro romano, y aquel le dio el papel. El resultado fué satisfactorio. De pues fué desechado como corista en el teatro de la Scala de Milan por no encontrar su empresario suficiente voz, y fué a Palenzuela de segundo tenor con 600 francos. A estos sucedieron después mil en el teatro de Brescia, dos mil en el de Venecia para cantar el Moisés. En suma, Juan Bautista llegó a ser un artista. El célebre Rosini pidió al joven tenor se encargara del papel principal en la *Gazza Ladra*, y Viena y París acabaron por disputarsele. Aquí llegaba Rubini de la historia cuando le avisaron que iba a empezar la *S. Ambula*. Mas antes de salir del muchacho del platillo de madera cantaba el *Frendi Fanel ti dona*, y el público entusiasmado le colmaba de vitores y aplausos. Era Rubini!

—Milicias provinciales.—Todos los cuadros correspondientes a los batallones de Milicias provinciales se hallan ya en los puntos de su respectivo distrito designados por el gobierno, para recibir el contingente de reclutas a quienes ha cubido la suerte en la quinta que acaba de verificarse, y proceder con actividad a su instrucción.

—Epigramas.—El tocador. Es mujer doña Leonor, que sale poco de casa, y el día y la noche pasa, medida en su tocador. Con razón harlo sobrada, gracias al continuo afán, dice los que a verla van, que siempre está re-locada.

Calamidad. El poco tiempo murieron—muertos en un lugar, y en una sobrada razón,—que era el célebre creyón.—El mal creyón y creyón,—y no desapareció,—hasta el día que murió,—el médico que allí había.

Cenarrada. Pascual, de edad avanzada,—se casó con Margrita,—jóven, alegre y bonita,—sufriendo gran cenarrada.—Lo que ha de temer Pascual,—es que la dé su mujer,—porque esa ya debe ser,—harina de otro costal.

JOSÉ BARCELLA.

—Los representantes de Vizcaya. cerca del emperador de los franceses, se encuentran de vuelta de su comisión en Bilbao.

—En la noche del 16 estalló un horrible incendio en Valencia que prendió a casi todo el edificio del Temple. El 17 duraba todavía el fuego.

—Escriben de Barcelona que ha sido preso el tesoro de una de las montes-píos de trabajadores crea s últimamente en aquella ciudad, en el momento d' anularse con el santo y la finanza.

—Los periódicos de Palma de Mallorca que hemos recibido por el vapor llegado hoy a nuestro puerto, y que alzan al marcos último, nada contienen digno del interés general; en la isla continuaba disfrutándose la mayor tranquilidad.

—En las inmediaciones de Málaga han aparecido unos cuantos rateros que se entretienen en limpiar los bolsillos a todos los transeúntes que caen en su poder.

—El ferrocarril de Tarragona a Reus halla ya en estado de explotación. Los precios fijados por la empresa para cada viajero son los siguientes: En coche de primera clase, 6 rs.; en id. de segunda, 31 centimos; en id. de tercera, 22 centimos. Cada viajero puede transportar gratis hasta 20 kilogramos de equipaje. Horas de salida de Tarragona, a las 6, 8, 10 y 12 de la mañana; 3 y 5 de la tarde: id. de Reus, 7, 9 y 11 de la mañana; 2, 4 y 6 de la tarde.

—El ayuntamiento de Sevilla parece que trata de imponer una contribución directa para cubrir el déficit que resulta de los arbitrios municipales.

—En Valencia ha visto la luz pública el primer número de un periódico literario, redactado por los señores D. Fermín González Morán, D. Mariano Carreras y González y D. Pedro Antonio de Alarcón. Con tales plumas claro es que el vuelo del periódico ha de ser muy alto y echado hacia adelante.

—La academia de bellas artes de Barcelona celebrará este año la apertura de sus clases con una sesión inaugural, en la cual se leerá un discurso y se anunciará el programa de los premios que deberán distribuirse a fin de curso.

—Lo mismo en Huesca que en toda aquella provincia se han efectuado las operaciones del sorteo para las milicias provinciales con un orden admirable.

—El trozo del ferrocarril de Játiva a Almansa se encuentra adelantadísimo, y los rails están colocados en toda la extensión de la vía entre la estación de Játiva y la Alcañal de Canals. Seguramente no tardará mucho tiempo a ponerse en explotación esta nueva sección.

También el trozo de camino vecinal de Játiva a Cerdá se mantiene en el mejor estado, y puede decirse que es el mejor camino que tenemos.

—Leemos en la "Corona de Aragón:" «Ha sido preso un individuo sobre el que parece que resaca sospechas vehementes de ser jefe de una cuadrilla que se entretiene en robar niños, con objeto de sacar de los infelices padres una cantidad por su rescate. Mañana daremos mas detalles sobre este particular.»

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS de D. Andrés Borge. —La Guerra de Oriente considerada en si misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

TABLA DE MATERIAS.

- Cap. I. —De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleón hasta la revolución de febrero de 1848.
- Cap. II. —Del establecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.
- Cap. III. —De los nuevos elementos que en la guerra actual y en las sucesivas, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.
- Cap. IV. —La cuestión de Oriente.
- Cap. V. —Del carácter de la guerra actual.
- Cap. VI. —De las operaciones de los aliados.
- Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.
- Cap. VII. —La guerra actual tiene que limitarse y conducir a una pacificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.
- Cap. VIII. —La Inglaterra.
- Cap. IX. —De la situación de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente a la guerra actual.
- Cap. X. —De las condiciones a que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.
- Cap. XI. —De la alianza occidental.
- Cap. XII. —Elementos naturales llamados a formarla.
- Cap. XIII. —De la participación de España y Portugal a la guerra.
- Cap. XIV. —De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).
- Cap. XV. —De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).
- Cap. XVI. —De la preponderancia permanente de la alianza occidental.
- Medios de asegurarla y de libertar a Europa del peligro de las reacciones aniquiladoras, y de proporcionar a los elementos revolucionarios.
- Cap. XVII. —De la reorganización del imperio otomano.
- Cap. XVIII. —Epilogo.
- Un tomo en 8.^o, 14 reales.

Organización de los partidos en España, con advertencia como medio de adelantar la educación literaria general de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

TABLA ANALITICA DEL CONTENIDO DE ESTA OBRA.

- Introducción.
- Cap. I. —La teoría de las mayorías supone la existencia de los partidos.
- Cap. II. —Condiciones de los partidos políticos en los países regidos constitucionalmente.
- Cap. III. —De la organización de los partidos.
- Cap. IV. —De los gérmenes y de los órganos de los partidos.
- De la representación que en estos los corresponde.
- Cap. V. —Del criterio de los partidos respecto a lo que los representan.
- Cap. VI. —De los partidos constitucionales en España, su historia y vicisitudes.

Cap. VII. —De la decadencia y disolución de nuestros partidos.

Cap. VIII. —De la unión liberal.—Su aborío.

Cap. IX. —Para existir nuestros partidos tienen necesidad de reorganizarse.

Cap. X. —Efectos de la organización de los partidos.

Cap. XI. —Pruebas de la eficacia de la organización de los partidos.

Cap. XII. —Misión del partido monárquico-constitucional.

Cap. XIII. —De los procedimientos de la organización del partido monárquico-constitucional.

Cap. XIV. —El porvenir pertenece en España a ideas liberales, conservadoras, organizadas y progresivas.

Un tomo en 8.^o, 16 rs. en Madrid, y en provincias franco de porte, 18.

Se hallan de venta ambas obras en las librerías de Cuesta, Calle Mayor; de la Publicidad, Pasaje de Matheu; de Gaspar y Roig, calle del Príncipe; de don Leocadio López, calle del Carmen, núm. 20; y de Palacios, calle del Desengaño.

EN PRENSA.

La revolución de julio de 1854, apreciada en sus clases y consecuencias.

Un tomo en 8.^o, 10 rs.

La cuestión dinástica en España en sus relaciones con la estabilidad con el régimen constitucional.

Un tomo en 8.^o, Precio 8 reales.

Los pedidos de provincias pueden dirigirse a Administración de los estudios políticos, y calle de Valverde, números 30 y 32, cuarto principal de la derecha.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 paginas, con láminas, obra útil a los ayuntamientos, a los individuos del personal auxiliar del cuerpo de ingenieros de caminos, a los que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; en el se describe con mucha claridad el uso del nivel, y el de la brújula, modo de formar los planos, perfiles y presupuestos de las obras, etc. etc. También es útil a los contratistas de obras, y a todos los que tengan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y reargos de los firmes de las carreteras. El autor, con la práctica de mas de 20 años, ha conseguido a fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos firmes para que no sean incomodados al tránsito, que sean de mucha duración, y sobre todo que no formen lodo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.

Se vende a 18 rs. en todas las librerías de Madrid, y en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8, cuarto principal derecho. Se mandará a provincias por el correo. Franco a todo el que le pida en carta franca y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre correos ó en sellos del franqueo, un libro 30 sellos de 4 cuartos.

(2 s.)

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 días, hace nacer el cabello y la barba, fortifica la raíz del

pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecer con toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados; también tiene excelente para tirar las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar Varadero, tienda de D. Francisco Gregorio.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA filosofía, por D. Ramon de Campomanes. Un tomo de elegante impresión. Véndese a 20 rs. en las librerías de Cuesta, calle Mayor; López, calle del Carmen; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Duran, calle del Empedrado (antes de la Victoria) núm. 3.

Un tomo en 8.^o, 16 rs. en Madrid, y en provincias franco de porte, 18.

Se hallan de venta ambas obras en las librerías de Cuesta, Calle Mayor; de la Publicidad, Pasaje de Matheu; de Gaspar y Roig, calle del Príncipe; de don Leocadio López, calle del Carmen, núm. 20; y de Palacios, calle del Desengaño.

EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ha sido extraordinariamente su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.^o menor y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, a sus reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndola por el correo franca de porte.

Museo histórico español de Vanhalen.—Dirección: Alcañal, 92, 3.^o centro. Cada estampa 6 rs.

Cada seis componen una época. Se está repartiendo la tercera de la época de Carlos V., que representa el Asalto de Roma y muerte del Duque de Borbon, el día 6 de mayo de 1527.

«Estando la pendencia con tal coraje comenzada, y andando el duque de Borbon entre los españoles haciendo lo que un valiente capitán y tan alto caballero debía, yendo delante de todos, fué herido de un mosquetazo en lo alto del muslo junto al vientre, de tal manera, que luego cayó en tierra y murió dentro de una hora. Esto fué a vista de todos y bastaba para desmayar a otros gentes faltándoles el espíritu general, pero ellos no perdieron punto de ánimo, se recrecieron el enojo e indignación. Subieron en alto de los muros y apellidando a España imperio, pusieron las banderas en ellos, y saltando dentro ganaron el Burgo.»

(Sandoval, historia de C. V.—Libro 16.^o)

Se halla en prensa la cuarta estampa, que representa, Toma de Tenez por el emperador Carlos V. el día 20 de julio de 1535.

COLECCIÓN DE DISCURSOS PARLAMENTARIOS, defensas forenses y producciones literarias del escelentísimo señor D. Joaquín María López, publicadas por su hijo D. Feliciano López, abogado del ilustre colegio de Madrid.

Al reparir el segundo tomo de la colección que tenemos anunciada, nos hemos decidido a hacer en ella varias reformas de no pequeña monta. Vista la suscripción numerosa con que contamos, y la favorable acogida que ha merecido esta obra, hemos comprendido la grande aceptación que ha tenido por toda clase de personas; y deseando generalizarla y ponerla al al-

cance de muchos apasionados de las producciones del señor López, hemos decidido, aun a costa de algunos sacrificios, bajar casi una cuarta parte el precio de la obra, como se verá por las condiciones insertas al final de este prospecto.

Van publicados los tomos primero y segundo, y está en prensa el tercero, que saldrá a luz a la mayor brevedad. Estos tres tomos comprenderán la primera serie de la publicación, en la que están incluidos todos los discursos parlamentarios. En el cuarto tomo se insertarán las defensas forenses, y el quinto y sexto comprenderán todos los artículos, defensas, novelas y trabajos inéditos, literarios y científicos. A la pluma del distinguido escritor el Excmo. señor don Fermín Calallero debemos el prólogo que aparece en el primer tomo: dicho señor está escribiendo actualmente la biografía de don Joaquín María López, que se insertará al final de la colección, y a la cual seguirá una corona fúnebre, obra de nuestros mas conocidos literatos contemporáneos.

Al hacer estas modificaciones nos proponemos únicamente generalizar esta colección, útil para todos, de estudio para muchos, y en especial para los que se dedican a la política, para los abogados, y para todos aquellos que cultivan las bellas letras.

El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Madrid y 22 en provincias, franco de porte. A los señores suscritores que han recibido el primer tomo y han abonado su importe al precio anteriormente establecido de 24 rs. en Madrid y 25 en provincias, se les compensará el exceso sat 50 centimos, entregándoles el segundo a razón de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias. Los tomos sucesivos para los que nuevamente se suscriban, se espenderán a los precios indicados de 19 y 22 rs.

Se vende en Madrid en la librería de la Publicidad, Pasaje de Matheu; los que deseen adquirir la obra en provincias pueden dirigirse a su administrador D. Justo Serrano en la indicada librería de la Publicidad, remitiéndole en libranza el importe de cada tomo, ó 45 sellos de franqueo de 4 cuartos.

A los librerías y particulares que remitan de una vez el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les enviara gratis otro.

MORATIN. SOCIEDAD DRAMATICA.—Bajo este título se ha constituido una sociedad por varios jóvenes aficionados de esta corte. La junta directiva se promete el mas decidido apoyo por parte de los señores que componen la reunión, con el objeto de que esta sociedad sea en un todo una de las primeras en su clase. Los señores que gusten inscribirse como socios, podrán pasar a enterarse de las condiciones, a la calle de Atocha, núm. 33, depósito de estampas, Madrid 1.^o de setiembre de 1856.—El secretario, José Sallés.

INSPECCION ESCOLASTICA, ESTABLECIDA EN Madrid, calle de la Ballesta, número 1, por D. Gregorio Torrealba. Su objeto, que ha sido aplaudido por el señor rector de la Universidad y por toda la prensa, es cuidar, mediante muy corta retribución, de que los jóvenes sigan la carrera con aprovechamiento, moralidad y economía, según se manifiesta en un folleto del mismo título, que se vende a dos cuartos, y

«S. gun se nos ha dicho», parece que ayer, habiendo se sospechado acerca de la causa de la muerte de cierto sugeto, se mandó proceder por la autoridad correspondiente a la autopsia del cadáver.—Parece que según la declaración de los peritos hay motivo para creer que la muerte de dicho sugeto no es natural.—De sus resultados, parece se han hecho algunas presiones.»

—En Barcelona se están arreglando algunas habitaciones del palacio episcopal, y se da por segura la llegada a aquella capital del señor obispo.

—Ha llegado Valencia, procedente de Cádiz, el general Lara. También se halla en la misma el brigadier Ilarduya.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santa Tecla, virgen y mártir.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas mercenarias de Góngora, donde habrá misa mayor a las diez, y por la tarde a las dos y a las cuatro. En la mañana de Nuestra Señora de las Mercedes.—Sigue la novena de la misma Señora, y predicará: en Alarcón, por la mañana, D. José Fernan ez Lusada, y por la tarde, D. Juan García; y solo por la tarde, en San Luis, D. Hilario Guerrero; y en San Cayetano, D. Patricio Páramo.—También continúa la novena del Santísimo Cristo de la Salud en su capilla (contigua a San Juan de Dios), predicando: por la mañana, D. Pablo Santos Valcárcel, y por la tarde, D. Ciriano Cruz.—Igualmente prosigue la novena de la virgen de los Dolores en la iglesia de sus Siervos: siendo orador por la tarde, D. Pedro Quilez.—Comienza el setenario de San Cosma y San Damian en la parroquia de San José, habiendo misa mayor a las diez, y por la tarde a las cinco, rosario, sermón que predicará D. Manuel Solís, setena, Santo Domingo y reserva. En Monserrat se hará la duodena de San Antonio como todos los meses, y predicará D. Juan Fernandez.—En el oratorio del Caballero Fr. Gracia habrá misa cantada en honor de Nuestra Señora del Carmen.—Y en los Italianos y Oratorio habrá por la noche ejercicios.—Se reza de San Lino, papa, con rito semidoble, y color encarnado, habiéndose conmemoración de Santa Tecla, virgen y mártir.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 22 DE SETIEMBRE DE 1856.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 41 p.
Amortizable de primera, 25,50.
Amortizable de segunda, 12,15 d.
Emission de 1 de abril de 1850. Fomento a 4,000, 00 d.
Idem de 2,000, 00 d.
Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 00 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 00 d.
Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 p.
100 anual, 108 d.
Acciones del Banco de España, 124.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de J. GARCIA VANDUGA, T. de Moriana, 3.

En la imprenta de EL OCCIDENTE, se venden a la venta los números de este periódico que se han publicado en los meses de julio y agosto de 1856.

En la imprenta de EL OCCIDENTE, se venden a la venta los números de este periódico que se han publicado en los meses de julio y agosto de 1856.

En la imprenta de EL OCCIDENTE, se venden a la venta los números de este periódico que se han publicado en los meses de julio y agosto de 1856.

En la imprenta de EL OCCIDENTE, se venden a la venta los números de este periódico que se han publicado en los meses de julio y agosto de 1856.

En la imprenta de EL OCCIDENTE, se venden a la venta los números de este periódico que se han publicado en los meses de julio y agosto de 1856.

En la imprenta de EL OCCIDENTE, se venden a la venta los números de este periódico que se han publicado en los meses de julio y agosto de 1856.